

PALABRAS DE BIENVENIDA

a.m.d.g.

Muy queridas Hermanas:

Es con un corazón gozoso y pleno de esperanza que les doy la más cordial Bienvenida al inicio de la sesión que reúne a cuatro Comisiones que pretenden dinamizar la vida y misión de nuestra amada Sociedad. Gracias por haber aceptado la invitación para emprender juntas esta hermosa aventura de trabajo por nuestra familia religiosa.

En el Consejo General hemos iniciado una reflexión sobre la última de las Orientaciones escritas por la Congregación para los Institutos de la Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica, con ocasión de la celebración del Año de la Vida Consagrada. (A VINO NUEVO, ODRES NUEVOS. Orientaciones. CIVCSVA. 3 de enero de 2017).

La reflexión de este texto y las Orientaciones emanadas de nuestro XXXIV Capítulo general nos han inspirado el trabajar juntas bajo un mismo tema hacia el cual todas las Comisiones dirigirán sus esfuerzos:

“UNIDAS, REAVIVEMOS LA MISIÓN”

Unidas porque somos creadas a imagen de nuestro Dios que es Trinidad, que es familia, que es solidaridad. Unidas porque para llegar más lejos, necesitamos caminar acompañadas. Unidas porque es uno de los retos planteados por el Capítulo.

Reavivemos la misión, porque asumimos que somos enviadas, que participamos de la única Misión del Hijo como lo han hecho nuestros Fundadores y las hermanas que nos han precedido. No tratamos de traer “novedades” sino de intentar reavivar el fuego que el Espíritu puso en nuestro interior cuando hemos respondido al llamado de Dios a través de la consagración religiosa.

Vivimos un tiempo de renovación de nuestras Constituciones, mas la renovación que más deseamos no es aquella que queda escrita en un documento sino la que pueda manifestarse en lo cotidiano y de la que puedan beneficiarse los que comparten la vida con nosotras.

No nos parece fruto de la casualidad el que en estos años celebremos también el bicentenario de nuestros Fundadores, en los planes de Dios no existe el azar, todo tiene un sentido.

Deseamos vivir este tiempo en la profundidad de la interiorización de la Primera parte de las nuevas Constituciones, fruto de muchos años de trabajo, reflexión, oración. Seguimos orando y preparándonos para la continuación del trabajo en la segunda sesión del Capítulo. Es evidente que mientras el Dicasterio no las apruebe, no será este un Documento oficial.

Deseamos también vivir en un ambiente de celebración. Nos alegramos por la fuerza y coherencia con que nuestros Fundadores vivieron el Evangelio, queremos, como ellos, dejarnos cuestionar, pero sobre todo, dejarnos transformar. Que Dios realice su obra en nosotras y a través de nosotras. En todo buscando su gloria.

Las 4 Comisiones formadas tienen un fin específico pero se interrelacionan. Cada una dará vida a las otras:

- La Comisión sobre el Directorio, facilitará la marcha y organización de nuestro Instituto religioso, ofreciendo a la flexibilidad que nos es propia, la certeza de actuar en fidelidad a los criterios del Evangelio y en consonancia con las Constituciones renovadas.
- La Comisión de Formación Inicial y permanente ofrecerá criterios que apoyen una sólida formación espiritual y humana para vivir el Carisma como don recibido para el bien de la Iglesia, pueblo de Dios.
- La Comisión "Bicentenario" de nuestros Fundadores concertará las iniciativas que nos ayuden a ser como ellos, una respuesta evangélica a nuestro momento histórico. Deseamos que esta Comisión vaya más allá de una celebración puntual, queremos vivir el carácter celebrativo del que ya hemos hablado antes.
- La Comisión Comunicación establecerá los canales de intercambio de experiencias y reflexiones que enriquezcan nuestra vida y misión, se pretende que siga siendo un medio de intercambio entre el Consejo general y el Cuerpo de la Sociedad.

Que el Corazón de María, cuya fiesta patronal acabamos de celebrar, nos alcance la gracia de escuchar y vivir la Palabra "**...los llamó para estar con Él y para enviarlos a predicar...**" Mc 3,14 . Demos gracias a Dios por esta llamada y porque cuenta con cada una de nosotras, con cada Hija del Corazón de María, para continuar Su misión.

Gracias nuevamente por estar aquí y poner todos vuestros dones y talentos al servicio del Reino.



María del Carmen Vergara González